

HACIA UNA EDUCACIÓN RELIGIOSA INTERCULTURAL: NOTAS ECHUSÍACAS¹ MUDAR O TITULO

*Cristina Borges**

RESUMEN: Si bien la interculturalidad en la escuela es una necesidad urgente en Brasil, la educación intercultural no parece tener la importancia adecuada. Esto es lo que podemos ver cuando miramos la educación brasileña, que sigue dormida en un sueño colonial. Sin embargo, la lucha histórica de los sectores marginados de la sociedad contra la opresión colonial, como el movimiento negro, ha logrado cierto éxito. Las leyes 10639/2003, 12.711/2012 y el hecho de que la Educación Religiosa brasileña tenga como fundamento teórico y pedagógico la interculturalidad lo demuestran. Este artículo pretende, desde una perspectiva echusíaca y centrándose en la cultura afrobrasileña, reflexionar y discutir sobre la interculturalidad en la educación en Brasil, especialmente la Educación Religiosa, y reforzar su urgencia como campo que permite aperturas para una interculturalidad liberadora.

PALABRAS CLAVE: Echusíaco. Educación Religiosa. Parasitismo Social. Religiones afrobrasileñas. Lei 10.639/2003.

RUMO A UM ENSINO RELIGIOSO INTERCULTURAL NOTAS EXUSÍACAS.

RESUMO: Embora a interculturalidade na escola seja uma necessidade urgente no Brasil, a educação intercultural não parece ter a importância adequada. Isto é, o que podemos ver quando olhamos para a educação brasileira, que ainda está adormecida em um sonho colonial. Entretanto, a luta histórica de setores marginalizados da sociedade contra a opressão colonial, como o movimento negro, obteve algum sucesso. As leis 10639/2003, 12.711/2012 e o fato de a Educação Religiosa brasileira ter a interculturalidade como fundamento teórico e pedagógico demonstram isso. Este artigo visa, a partir de uma perspectiva exusíaca e com foco na cultura afro-brasileira, refletir e discutir a interculturalidade na educação no Brasil, especialmente no Ensino Religioso, e reforçar sua urgência como um campo que permite aberturas para uma interculturalidade libertadora.

PALAVRAS-CHAVE: Exusíaco. Educação Religiosa. Parasitismo social. Lei 10.639/2003. Religiões afro-brasileiras.

TOWARDS AN INTERCULTURAL RELIGIOUS EDUCATION. ECHUSIAC NOTES

ABSTRACT: While interculturality in schools is an urgent need in Brazil, intercultural education does not seem to have adequate importance. This is what we can see when we look at Brazilian education, which is still asleep in a colonial dream. However, the historical struggle of marginalized sectors of society against colonial oppression, such as the black movement, has achieved some success. Laws 10639/2003, 12.711/2012 and the fact that Brazilian Religious Education has interculturality as its theoretical and pedagogical foundation demonstrate this. This article aims, from an echusiac perspective and focusing on Afro-Brazilian culture, to reflect and discuss interculturality in education in Brazil, especially Religious Education, and to reinforce its urgency as a field that allows openings for a liberating interculturality.

KEYWORDS: Echusíac. Religious Education. Social Parasitism. Afro-Brazilian religions. Law 10.639/2003.

¹ Este texto es la versión revisada y ampliada de la conferencia que hemos hecho sobre este mismo tema en el VII Congreso Nacional *Filosofar en Chile*. Virtual. 2019.

* Dra. em Ciências da Religião pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Professora da Universidade Estadual de Montes Claros. Tutora do Programa de Educação Tutorial em Ciências da Religião FNDE/SISu.
angelacristinaborges931@gmail.com <http://orcid.org/0000-0002-4193-5377>

La expresión experiencia intercultural tiene sus complejidades. Especificando, sería una experiencia más allá del contacto simple y directo con otra cultura pues se produce junto con el despertar de la conciencia crítica (FREIRE, 1994). Una asociación que la hace ética porque no traduce la conformidad pasiva sobre la realidad oprimiente. En esa experiencia la alteridad emerge y con ella, el respeto y el aprendizaje.

En el universo brasileño, como es el caso también de cualquier otro espacio cultural con tradiciones disímiles ha surgido desde el encuentro de las culturas bajo el colonialismo, la experiencia intercultural es un imperativo pues el mestizaje y el proceso sincrético son condiciones sociales. Pero, el “status” social y académico de las culturas y sistemas simbólicos de los descendientes de los pueblos africanos e indígenas sigue colonial. Aún son consideradas inferiores. El proceso de negación de esas culturas se manifiesta en los currículos y los contenidos de la escuela brasileña. Sólo un rato ínfimo del tiempo de las clases es lo que la educación brasileña dedica a los orígenes de su pueblo.

Aparte de esto, en Brasil hoy es evidente la tensión regulación/emancipación-apropiación/violencia (BOAVENTURA SANTOS, 2009) expresada en la actual pelea socio-política-electoral. En este contexto es necesario preguntarse: ¿cómo pensar en experiencias interculturales basadas en una educación intercultural en un Brasil notoriamente dividido, bolsonaristas y lulistas? ¿Cómo, en el Brasil, es posible pensar en experiencias interculturales basadas en la educación?

En este sentido, desde la perspectiva echusíaca y con un enfoque en la cultura afro-brasileña, signo de la cultura negra en Brasil, las reflexiones que siguen abordan el “status” de la interculturalidad en la educación en Brasil, centrándose en la educación religiosa, y refuerzan su urgencia como campo que posibilita aperturas para una interculturalidad con miradas para la liberación. Para ello considera la permanencia de los lazos coloniales (Parasitismo y Degeneración) en la sociedad brasileña como opresión y obstáculos a la liberación.

¿Qué es la perspectiva echusíaca?

Traigo para nuestra reflexión la epistemología del Echu. Parafraseando al intelectual Luiz Rufino (2018), la palabra Echu debe pensarse como fundamento que construye materialidades, la palabra como constructora de mundos. Echu es una personalidad espiritual de las religiones afro-brasileñas que tiene una función primordial: conllevar las personas al desarrollar la conciencia crítica. En el panteón de las divinidades africanas es el mensajero de los dioses. Ese atributo hace del Echu una entidad pedagógica.

Quisiera hacer, de entrada, hincapié en esa controvertida divinidad afro-religiosa que ha llegado al Brasil junto a los esclavos africanos, que se vieron obligados a venir después de ser capturados y encarcelados como animales en África entre el siglo XVII y XIX, por lo que la veo como intercultural. Los esclavos africanos vinieron de diversas y diferentes regiones del África y por eso no compartían las mismas culturas, tampoco la misma lengua o el sistema del culto. La distancia cultural entre ellos fue uno

de los factores facilitadores para su dominación así como para la subalternización de sus saberes y de sus cuerpos.

Pero, en la diversidad de las creencias espirituales africanas había una base “común”, la ancestralidad y el Echu, divinidad del cruce de los caminos y que simboliza nuestra necesidad de hacer opciones para que la vida siga. No es el bien y ni el mal, por eso fue interpretado por la imaginación cristiana como el diablo cristiniano. Sin embargo, para el imaginario afro el diablo no existe.

El Echu tiene una pedagogía para cumplir la función de propagar la criticidad, la pedagogía del movimiento. Transgresor, el simboliza el movimiento. Su casa son las encrucijadas formadas por las calles, eso es lo que hace de esa divinidad más que opciones individuales. El Echu está en la diferencia colonial, entre la Modernidad y la colonialidad (MIGNOLO, 2003). Echu cambia ese espacio, cuando es opresor, para la transgresión:

Exu emerge como potência para examinarmos os fenômenos constituídos no campo da linguagem, uma vez que é o comunicador por excelência. Exu é o linguista e intérprete do sistema mundo. Dessa forma, é um princípio necessário para o diálogo, elemento fundamental para qualquer processo de produção de conhecimento e da própria condição humana. Assim, Exu configura-se como potência dialógica na medida em que pratica as fronteiras, pois não se ajusta a qualquer tentativa de controle ou de limite imposto. Exu não é nem o eu, nem o outro, ele comporta em si o eu e o outro e toda a possibilidade de encontro/conflito/diálogo entre eles. Por seres fera que transpõe qualquer limite imposto, Exu é o próprio caminho compreendido como possibilidade, sendo assim um princípio inacabado (Ökotó). (RUFINO, 2019, p.43)

La cita es del brasileño Luiz Rufino que presenta al Echu como el dueño de la "Pedagogía de la Encrucijada", un espacio que requiere reflexión y diálogo para las mejores opciones y decisiones. Por lo tanto, si el Echu es el poder del diálogo es también palabra y la base de los nuevos conocimientos. Es palabra transgresora y un fuerte opositor al Sistema Colonial-Moderno² porque no encaja en ningún intento de control. Así no puede ser aceptado por sistemas de creencias que se creen hegemónicos/parásitos. La pedagogía del Echu es la transgresión.

Y es justo por el operar en nuevas lógicas, en la transgresión y en la búsqueda por la afirmación del diálogo y el horizonte de las simetrías que muchos pensadores latino-americanos contruyen sus teorías para la superación de las colonialidades y los parasitismos del Sistema Colonial-Moderno. Sus perspectivas son echusíacas pues ocupan las encrucijadas han forjada por la modernidad. Sufren la influencia del pensamiento occidental, pero tienen la conciencia de la marginación de todo el continente.

Parasitismo Social y Degeneración: obstáculos para la educación intercultural.

En ese apartado hay dos ideas de fondo que me permito exponer de entrada, brevemente, porque son referenciales de esa meditación echusíaca sobre la interculturalidad en la educación brasileña.

² Denominação utilizada pelo movimento decolonial latino-americano para se referir à atual ordem mundial.

- “La educación brasileña se instituyó bajo una alianza establecida entre el Estado y la Iglesia en el marco del proyecto colonizador eurocristiano” (2022, p.232) y las primeras facultades, en el siglo XIX, han buscado los ideales positivistas y liberales con la pretensión de poner en curso la formación de una sociedad del progreso y de color blanco.
- Una educación intercultural en Brasil pasa por el despertar de la sociedad brasileña a las culturas de su formación: indígena y africana y también por el despertar de los matices del color de los brasileños. Las tradiciones culturales y las personas consideradas inferiores. Sus conocimientos y sabiduría fueron silenciados y subordinados durante la colonización y después por las élites brasileñas.

Estas ideas son marcos que conllevan necesariamente al esfuerzo de analizar la presencia del colonialismo en Brasil como generador de los males como los racismo religioso, académico y epistémico. Obstáculos para un giro intercultural en nuestra educación.

Me permito en este diálogo orientarme por un crítico del colonialismo en la América Latina, el brasileño Manoel Bomfim (1868-1932). Su pensamiento es expresión del movimiento echusíaco, puede aclarar el presente trabajo que plantea dos intentos en la educación intercultural del Brasil.

La singularidad de ese pensador está en haber tenido una posición opuesta y diferente de la de los demás pensadores latino-americanos del inicio del siglo XX. En Brasil, en la efervescencia de los debates políticos e intelectuales a comienzos del siglo XX, movilizados por el sentimiento nacionalista a favor de la aceleración del desarrollo, han reproducido el discurso europeo sobre lo que han comprendido como el retraso latinoamericano: la cuestión racial y el mestizaje. Se han dedicado a pensar cómo asegurar un futuro blanco hacia la nación brasileña y poner el Brasil en el sendero de la civilización.

Dicho intelectual, en 1904, en su libro “América Latina, los males del origen”, de forma autónoma se ha dedicado a analizar la vida en las ex colonias desde la perspectiva de la psicología, la historia y la sociología para probar que los males de la América Latina no son provenientes de nuestro pueblo mestizo. Fueron transmitidos a lo largo de la colonización por las naciones europeas con el apoyo de las élites coloniales.

El echusíaco Bomfim contestó autores europeos cuya premisa era: que el pueblo latinoamericano era inútil y tenía vocación de luchas y conflictos sin sentido. La región donde habitan debería pertenecer a la noble Europa. Para Bomfim, de la civilización sólo poseíamos las pérdidas: sostener las naciones imperialistas y parásitas.

El Parasitismo y la degeneración son los conceptos que constituyen la esencia de su crítica. Para él, las sociedades son como organismos, sujetos a leyes categóricas y que, para desarrollarse, dependen del medio. Cuanto más adaptadas al medio ambiente, más perfectas serán. En las sociedades sudamericanas, interpretó Bomfim, el entorno es propicio para el desarrollo. Entonces, ¿de dónde viene

la demora? proviene de las condiciones de la formación de las nacionalidades sudamericanas que padecen los mismos males que las naciones colonizadoras: el parasitismo social y la degeneración.

Comparto una cita de dicho intelectual:

Vivendo parasitariamente, uma sociedade passa a viver às custas de iniquidades e extorsões; em vez de purificar os sentimentos de moralidade, que apertam os laços de sociabilidade, ela passa a praticar uma cultura intensiva de sentimentos egoísticos e perversos. Os interesses coletivos o perigo ou receio de ver escapar-se a presa podem levar os membros desses grupos parasitas a defender-se em comum, a proceder de forma a aparentar uma sócia adiantada; mas não há nisto verdadeiro progresso moral – qual consiste no horror da injustiça, independente de qualquer vantagem pessoal. (BOMFIM, 2008, p.17)

El parasitismo social es colonial. Es la cultura del egoísmo con muchas expresiones: la desvalorización del trabajo, los racismos, la naturalización de una vida a expensas del otro, la explotación desregulada de la naturaleza para beneficio propio y la adquisición de las riquezas. El destino de todo parásito es la degeneración. ¿Por qué degeneraron España y Portugal?

El parasitismo contamina y, disemina la degeneración. Es una enfermedad social. Ha permanecido en latinoamérica aunque el colonialismo se haya acabado. Esto porque se convirtió en un proyecto de las élites dominantes at hot y que arreglaron, desde hace años, las sociedades latinoamericanas según sus intereses. Los beneficios de la riqueza por el parasitismo comprometen el sentido moral colectivo pues vician tanto a aquél que los tienen, capaces de todo para mantenerlos, como a aquél que no los tienen más son atraídos y quieren obtenerlos a todo costo de forma que el egoísmo y la perversidad, presentes en los mecanismos de explotación, pasan a ser cualidades. ¡Eso es la degeneración!

El pensamiento de Bomfim es echusíaco pues pertenece a un intelectual marginal, que está en la diferencia colonial, está en la encrucijada. Por eso nos ayuda a comprender lo que Paulo Freire, pensador de la teoría de la liberación, quiere decir con el dilema o dicotomía oprimido-opresor. El parasitismo social plantea en el interior de las subjetividades oprimidas el ser opresor. Es por eso que la cura social, la liberación de esa enfermedad debe ser, como dice Bomfim, la educación del pueblo. Sugiere una educación liberadora. Para nosotros, la educación intercultural.

La educación intercultural tiene sus obstáculos porque debe ser para la regeneración cultural, moral, política y económica. Que transmita el sentido de la historia, que combata el desinterés por ella y por los ancestros y a reavivar el luto del aislamiento con ellos. Es una educación que valoriza la naturaleza. La educación regeneradora crea conciencias críticas como quería Manoel Bomfim y Paulo Freire. Conciencia de que el ser oprimido carga el ser opresor que naturaliza las jerarquías de las culturas, las personas, las religiones y los conocimientos. Para el opresor que vive en nosotros, la vida es prescindible, por lo que la regeneración a través de la educación es nuestra descolonización.

Para aclarar traigo un poco de nuestra historia para apuntar cómo el carácter parasitario colonial

puede llevar a la degeneración intelectual y como la educación intercultural es una necesidad urgente. El término del sistema esclavista ocurrió en siglo XIX sin una política para los negros libertos abandonados a su suerte. Mientras sus ex propietarios recibían del gobierno indemnizaciones en dinero, la gente negra ocupó los entornos de las ciudades lejos de los ojos de las élites y de las políticas del sanitarismo. Sin empleos, muchos se han convertido en marginales. Autores brasileños, sin mirar nuestra historia colonial, buscaron comprender el retraso técnico, moral y epistémico en relación con los países avanzados de América del Norte y Europa repitiendo ideas de los pensadores del Viejo Mundo como las teorías de la superioridad racial.

El médico y profesor Nina Rodrigues, el más influyente estudioso brasileño en su época era defensor del racismo científico. Escribió en su obra “Los Africanos en Brasil (1932)”, que la inferioridad de los negros es algo natural pues resulta del ritmo desigual del desarrollo filogenético de la humanidad. Añadió que la esclavitud fue conveniente para el desarrollo síquico de los negros. La esclavitud ha conferido cualidades, sentimientos, dones morales o ideas que no podían tener pues no tenían condiciones emocionales para la reflexión.

Según esa visión, las regiones donde había negros presentaban un retraso cultural, moral, económico y religioso. Ellos han tenido una limitación cognitiva para abstracciones, presentaban tendencias biológicas al crimen y sus creencias han tenido un cuño patológico. Nina Rodrigues (1932) defendió que en Brasil, los arios debían cumplir la misión de no permitir que las masas de negros y mestizos interfirieran en los destinos del país y , encargaba a los blancos para defender el Brasil de sus actos antisociales. Esa ideología en el imaginario social ha obstaculizado el desarrollo de una conciencia intercultural para poner fin a la violencia racial.

No se necesitan lentes muy refinados para identificar el racismo epistémico y la colonialidad o el parasitismo en la vida escolar cotidiana, especialmente en lo que respecta al tratamiento de las historias, las culturas y las religiosidades afrobrasileñas. Los templos de Candomblé y de Umbanda, religiones de matriz afrobrasileñas son invadidos y vilipendiados en Brasil actualmente. Hay una nueva cruzada colonial cristiana emprendida en gran parte por miembros de iglesias neopentecostales, quienes consideran las prácticas religiosas afroreligiosa como demoníacas.

Con eso, se intenta deslegitimar los elementos básicos de la identidad de los pueblos afrobrasileños ya que sirven de resistencia a los procesos históricos de exclusión y desigualdad a los que fueron sometidos. Al traer en sus rituales las visiones del mundo de los antepasados contrarían la visión parasitaria occidental.

Pero, la formación social/cultural/religiosa en Brasil que tiene el marco de la diversidad es la piedra en el camino de una homogeneidad religiosa. A lo largo de los siglos la hegemonía política y económica cristiana no ha logrado acabar con esa forma de vida y de pensamiento. Mas, la violencia simbólica es una realidad reconocida por los gobiernos de la izquierda. La presión política para la valorización de la culturas negra e indígena y contra la reducción de esa violencia contra las personas y

las religiones negras conllevaron al presidente Luis Ignacio Lula da Silva entre 2004 y 2012 a firmar las leyes que prevén que las clases en las escuelas brasileñas deben tener temáticas sobre la cultura afro-brasileña. Más, incluyen a través de las cuotas raciales, a la población pobre negra en las universidades públicas brasileñas. Son caminos echusíacos.

El potencial intercultural de las leyes 10639/2003 y 12.711/2012 para la implementación de una educación intercultural brasileña.

Quizá deba decirse que el despertar de la sociedad brasileña a las culturas de su formación (indígena y africana) en el sentido político y ético se está produciendo de manera forzada. Fruto de las demandas del movimiento negro cada vez más politizado y consciente de la encrucijada donde el pueblo negro fue forjado a habitar. El pensar echusíaco surge en la diferencia colonial como una manera de transgresión del Sistema Colonial-Moderno.

Por supuesto que otros factores también influyeron. La resistencia negra y los estudios sobre la religiosidad africana que ganaron notoriedad con la fundación de la Universidade de São Paulo/USP, en la década del 1960, han abierto caminos en nuestra educación. Son estudios culturales que llamaron la atención para la comprensión del hombre brasileño y de su sociedad desde la religiosidad y las culturas afro-brasileñas. El tema racial se vacía de la tendencia médica biológica y se instituye de otras tendencias de cuño cultural. Hay estudios críticos sobre el mestizaje, la diversidad cultural, los racismos y de los peligros de la búsqueda por el poder político de los sectores evangélicos con el discurso cristiano cerca de una interculturalidad funcional que sirve al propósito parasitario del poder.

Pero, los avances actuales son frutos de la implementación de dos leyes. Con estas leyes hoy es posible, en muchas universidades, encontrar investigadores negros y estudiar la cultura afroreligiosa y el pensamiento negro. La institución de las leyes 10.639/2003 y 12.711/2012 han cambiado el escenario de las universidades brasileñas. Su promulgación es producto de una larga lucha del movimiento negro en Brasil. Es un logro importante e incluye discusiones sobre la identidad cultural africana y afrobrasileña, sobre la violencia contra los negros brasileños, sobre la lucha pertinente contra el racismo y sobre la necesidad de la educación étnica racial como proceso para la institución de actitudes dialógicas.

La Ley 10.639/2003 tiene como objetivo estudiar la historia del África en las escuelas brasileñas para reducir la distancia entre esa tierra y Brasil y, así, contribuir para la deconstrucción en el imaginario social de la percepción eurocéntrica de los negros entendidos como inferiores, irracionales y violentos. La visión de que el negro es un ser demoníaco.

Es importante decir que los contenidos de las clases apuntan para la reeducación de las relaciones étnicas raciales y con eso contribuir hacia la disminución de la violencia racial y desvalorización del cuerpo, la religiosidad y el saber de los negros. Mas, es importante decir que la escuela brasileña resiste a la implementación correcta de las leyes y eso, para los estudiosos del tema, refleja el racismo estructural. En

la lengua bomfimiana, es el parasitismo social que comprendemos como estructural. Para nosotros es racismo religioso.

Ya la ley del cuotas raciales (12.711/2012) es echusíaca y ha cambiado la universidad pública en Brasil pues su aplicación es obligatoria. Según la ley 20% de las plazas en los cursos son reservadas para personas negras. Cada vez más surgen personas negras con profesiones donde antes sólo los blancos podrían tener acceso.

La equidad racial o simetría racial es una condición para el diálogo intercultural y las leyes son contribuciones para la experiencia intercultural e inter-racial. Eso tanto en la perspectiva epistemológica cuanto en la perspectiva personal. La primera ley obliga a los brasileños a conocer su propia historia y los saberes de pueblo negro en Africa y en Brasil. Saberes que aunque invisibilizados aún están presentes en nuestra cultura (ritmos, danzas, comidas). La segunda, ha provocado la coexistencia entre negros (pretos y pardos), indígenas y blancos. Aunque los contenidos eurocéntricos sean hegemónicos la experiencia intercultural ocurre con el contacto entre personas de diversas etnias. La alfabetización racial aunque que pequeña está por ocurrir.

No podremos pensar que las leyes hayan forjado la simetría de manera pacífica. Son políticas públicas afirmadoras de los cuerpos negros y de los saberes que cargan. Es decir, de los conocimientos y religiosidades ancestrales. Pero, se necesita decir que hay en la escuela y en la universidad en Brasil , un fuerte movimiento de resistencia a dichas leyes que son armas del combate al racismo estructural y buenas estrategias de implementación de una educación intercultural.

Hay que decir también que el parasitismo social y racial es tan fuerte que ha obstaculizado el desarrollo de clases donde es posible la inserción del contenido ancestral. Para muchos profesores los conocimientos, la religiosidad y el cuerpo negros son inferiores. Son los racistas que, hoy, en el país de Bolsonaro tienen resistencia al dialogo, a la interculturalidad critica. Pero, el desarrollo de políticas públicas afirmadoras del pueblo negro ha abierto caminos, lo que es posible ver en el nuevo proyecto de la educación religiosa en Brasil que hoy encuentrase en la encrucijada formada por la tensión regulación/emancipación-apropiación/violencia.

La Educación religiosa intercultural.

La cultura brasileña es muy rica. El contacto entre las diversas culturas desde la colonización desencadenó un proceso sincrético que también es religioso. El universo cultural brasileño es religioso. Pero, hay que decir sobre el hecho de la pertenencia religiosa a influenciar la vida personal hasta el punto de provocar aislamientos y exclusiones. La última situación es más común en Brasil cuando se trata de las religiones de matriz africana e indígena.

Es conocido que hace cuatro décadas en Brasil el movimiento religioso pente y neopentecostal ha crecido mucho. Mas, el crecimiento va más allá de los muros de los templos. La vida cotidiana ha

sufrido cambios que demuestran que la cultura brasileña está cambiando pues sufre la influencia de este movimiento religioso que quiere más. Quiere poder político para que su visión del mundo sea hegemónica. Una característica del deseo de dominación de las iglesias pente y neopentecostal es la pelea espiritual contra las religiones afrobrasileñas. Esas religiones son vistas como demoníacas.

La cruzada cristiana pente y neopentecostal se construyó a través de la violencia simbólica, la destrucción de templos de candomble y de Umbanda, las persecuciones de los afro-religiosos. El racismo religioso y la intolerancia religiosa es una realidad en Brasil de hoy. El Estado brasileño ha hecho muy poco para la defensa de los afrobrasileños. La policía no comprende que la violencia simbólica es la antesala de la violencia física y no parece preocupada con la seguridad de las personas umbandistas y candomblecistas. Pero, la educación religiosa tiene propuestas del cambio para la disminución de esta violencia.

Otro camino echusíaco: en 2017 fueron promulgados los nuevos documentos relacionados con la educación en Brasil, la Base Nacional Común Curricular (BNCC). En el texto sobre la educación religiosa respecto a la diversidad religiosa dice que sus clases deben “tratar os conhecimentos religiosos a partir de pressupostos éticos e científicos, sem privilégio de nenhuma crença ou convicção [...] com base nas diversas culturas e tradições religiosas, sem desconsiderar a existência de filosofias seculares de vida”. (BNCC, 2018a, p. 434). Para eso, el texto ha elegido la “interculturalidade e a ética da alteridade enquanto fundamentos teóricos e pedagógicos” (p. 435), caminos metodológicos con eficiencia a “problematizar representações sociais preconceituosas sobre o outro, com o intuito de combater a intolerância, a discriminação e a exclusão” (p. 435).

Para comprender la elección por la interculturalidad, aunque en el texto no esté claro sobre cuál percepción de interculturalidad, necesita conocer el contexto colonial brasileño respecto a la educación.

La educación religiosa en Brasil tiene orígenes coloniales. Durante la colonización existió la percepción eurocéntrica de enseñar para la formación de personas cristianas. Así como la civilización europea era el paradigma de las naciones colonizadas, el catolicismo era el paradigma religioso. La salvación. La colonización espiritual fue muy violenta. Un genocidio a un nivel más profundo aterrorizó al pueblo nativo. Su cosmo-espiritualidad, su religiosidad, casi fue extinta por el opresor que a través de la intersubjetividad forjada intentó reemplazar su forma de culto y la percepción totalitaria de occidente.

En conformidad a tal percepción, las élites brasileñas con la enfermedad del parasitismo social implementaron un sistema escolar excluyente, cristiniano, elitista, europeo y blanco. Un sistema escolar responsable por la transmisión de la enfermedad europea: el parasitismo social que también es de género, epistémico y racial. Así a lo largo de los siglos no era posible estudiar las creencias de los pueblos nativos o de los pueblos esclavos-africanos.

Pero, en los sitios protegidos por la naturaleza, el afro-brasileño y el caboblo indígena hicieron sus rituales, bailaron con sus dioses y sus cantos hablaban de los hechos ancestrales. Hoy el sentido de lo comunitario y la idea del bien vivir que se distingue de la naturaleza como objeto están presentes en las

religiones afrobrasileñas como la Umbanda y el Candomblé. La fuerza de los antepasados es tan grande que en las iglesias pentecostales y neopentecostales es posible encontrar fuertes marcos de la espiritualidad africana. ¡Es la apropiación cultural! Es decir, la deslegitimación de la cultura negra y su apropiación o sumisión o disolución en la cultura religiosa neocristiana.

Hoy, muchos brasileños desconocen que ritos que ocurren en el interior de las iglesias neopentecostales son de naturaleza afrobrasileña. Esa constatación es la prueba de la urgente necesidad de una efectiva educación intercultural, incluso en las clases de educación religiosa con fin al diálogo interreligioso entre las personas.

Pero, la guerra espiritual, empresa neopentecostal, tiene enfoque en Echu, divinidad afrobrasileña. Por lo tanto, la educación religiosa debe aclarar a los brasileños sobre la cosmo-visión afrobrasileña y para eso su opción es la interculturalidad crítica. Otro camino echusíaco para la educación brasileña.

Consideraciones echusíacas.

Aunque haya avances, la situación social y política actual de Brasil puede ser una prueba de que el parasitismo es un hábito muy arraigado en nuestra cultura y su extinción está muy lejos. Permanece vigente desde la criminalización del ser negro por la policía brasileña hasta la deslegitimación de la cultura afrobrasileña e indígena en los contenidos académicos y en las escuelas. Esa enfermedad, tan presente en la intersubjetividad, es obstáculo al desarrollo de una conciencia brasileña intercultural que pasa por la aceptación de la cultura y los conocimientos negros e indígenas en nuestras escuelas y academias. Esto implica también la aceptación de la pluralidad epistemológica.

El pensamiento intercultural en Brasil aún carece de rigor y profundidad ya que no tenemos la tradición de pensar la interculturalidad aunque la diversidad sea nuestra realidad. Las epistemologías echusíacas y liberadoras de pensadores como Manoel Bomfim, Paulo Freire, Darcy Ribeiro y Leonardo Boff son grandes contribuciones. Pero, necesita no ser olvidadas.

Nuestras ciencias humanas y sociales hablan de la interculturalidad, pero aún buscan como beber de esas teorías sin abandonar la exclusividad de las epistemologías occidentales eurocéntricas. Nuestra academia quiere el espacio de la diferencia colonial lejos del Echu, lejos de una transgresión de verdad. Eso es parasitismo y degeneración pues ¿cómo son posibles nuevas epistemologías sin transgresiones radicales?

La filosofía en Brasil, como disciplina académica, sigue durmiendo en su sueño eurocéntrico mientras la religiosidad afrobrasileña y la cultura popular alimentan la tendencia científico-religiosa interliberadora. La cultura popular es prueba que la superioridad racial, epistémica, cultural, económica no es definitiva. Ella está, incluso, en los ritmos afrobrasileños que animan hasta nuestro carnaval echusíaco. Esta fiesta del pueblo brasileño es la subversión del Sistema Mundial Colonial-Moderno. Echusíacos, los

enredos de las “Escolas de Samba”, cada vez más han criticado la política, los discursos conservadores y fundamentalistas de cuño evangelista y fascista. El carnaval comprueba el potencial epistémico-echusíaco de la cultura popular.

La educación intercultural debe traer en sus contenidos la cultura popular brasileña. Esa cultura es un instrumento metodológico para dar a conocer los medios, los espacios, las culturas que hablan sobre el pueblo, sobre su pensamiento y sus conocimientos. Sabiduría, incluso, de aquellos que vinieran antes. La cultura popular es guardia de los ancestros indígena y africanos. Así, una educación intercultural en Brasil mestizo es “Lugar del Habla” que puede traer discusiones sobre la lengua como mecanismo del poder y romper con una sola voz. Lo que significa una ruptura con el pensar hegemónico.

Hay epistemologías que son rupturas con el pensamiento occidental. Las filosofías Ubuntu e Echuriana, por ejemplo, y también, podremos añadir las religiosidades afrobrasileñas, no están en nuestros contenidos académicos y escolares. Pero, son epistemologías que trabajan con la liberación de nuestra conciencia ingenua, como dice Paulo Freire, pues pelean con el parasitismo social y tienen potencial epistémico para la creación de conciencias interculturales. Reducen la degeneración.

Regenerar es descolonizar, es echuriar. Pero es necesario la ruptura con los racismos raciales y epistémicos. Para eso la educación de los menores y en la academia debe volver a la cultura popular. La educación, como sugieren Bomfim y Freire, es la salida para la regeneración de nuestras élites cada vez más encantadas con la mentalidad capitalista evangélica. Y en Brasil, cuando se habla de la cultura popular, no es posible olvidar la cultura religiosa afrobrasileña donde el pensamiento africano y afrobrasileño *danza y canta* en nuestros rituales.

La academia brasileña necesita desear la regeneración epistémica. Hay que andar el camino de Echu y una salida es elegir la cultura popular, como dice Dussel (1973, p.147), “como el centro menos contaminado y radiante de la resistencia del oprimido contra el opresor”.

REFERENCIAS

ALMEIDA, Silvio. **O que é racismo estrutural?** Belo Horizonte, Minas Gerais: Letramento, 2018.

BOMFIM, Manoel. **América latina; males de origem.** Rio de Janeiro, RJ: Biblioteca básica brasileira, 2008.

BORGES, Cristina. **Umbanda Sertaneja. Cultura e religiosidade no norte de Minas Gerais.** Montes Claros: Editora Unimontes, 2011.

BORGES, Cristina. **Religión e Interculturalidad: las religiones afro-brasileñas.** *Revista Poiesis*, Montes Claros, v. 21, n. 2, p. 1–12, 2021.

BRASIL. **Base Nacional Comum Curricular**. 3ª versão. Brasília: Ministério da Educação e Cultura, 2018. Disponível em: <<http://basenacionalcomum.mec.gov.br/abase>>. Acesso em: 27 de agosto de 2021.

CECCHETTI, Élcio. **Decolonialidad y educación religiosa en Brasil**. *Aula: Revista De Pedagogía De La Universidad De Salamanca*, 28, 231–245, 2022.

DUSSEL, Enrique. **Para uma ética de la liberación latino-americana – v.I-II**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1973. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/343794892_Para_una_etica_de_la_liberacion_latinoamericana_na_ti. Acesso em 07 de dezembro de 2022.

FORNET-BETANCOURT, Raúl. **Universidad e interculturalidad. Hacia una conjuración para la transformación intercultural de la universidad**. In: FORNET-BETANCOURT, Raúl. *Elementos para una crítica intercultural de la ciencia hegemónica*. Aachen: Concórdia, n.71, p.45-57, 2017.

FREIRE (1994), Paulo. **Pedagogia do Oprimido**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1994.

LUIZ RUFINO E LUIZ ANTONIO SIMAS. Entrevista concedida a Leonardo Nascimento. *PERNAMBUCO, Jornal Literário da Companhia Editora de Pernambuco*. Pernambuco. 11 de Junho, 2018.

MIGNOLO, Walter. **Histórias locais/projetos globais**. Colonialidade, saberes subalternos e pensamento liminar. Trad. Solange Ribeiro de Oliveira. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003.

RODRIGUES, Raimundo Nina. **Mestiçagem, degenerescência e crime**. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*. Rio de Janeiro, v. 15, n. 4, p. 1151-1180, 2008.

RODRIGUES, Raimundo Nina. **Os africanos no Brasil** [online]. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, 2010. Disponível em: <http://books.scielo.org>

RUFINO, Luiz. **Pedagogia das Encruzilhadas**. 1ª ed. Rio de Janeiro: Mórula Editorial, 2019.

RUFINO, Luiz. **Exu e a pedagogia das encruzilhadas**. Tese de doutorado. Rio de Janeiro: UERJ, 2017. Disponível em: <<https://www.bdtd.uerj.br:8443/handle/1/10434>>; Acesso em 28 de agosto de 2022.

SANTOS, Boaventura de Souza; MENEZES, Maria Paula (Orgs.). **Epistemologias do Sul**. Coimbra: Edições Almedina, 2009.

*Recebido em: 30 de março de 2023.
Aprovado em: 24 de abril de 2023.*